

Manejo reproductivo de ovinos

- DURANTE LA ESQUILA SE DEBE REVISAR EN DETALLE EL ESTADO DE LAS HEMBRAS, CARNEROS Y CARNERILLOS PARA LA PROXIMA TEMPORADA DE ENCASTE.
- EN ESTA EPOCA HAY QUE SELECCIONAR LAS BORREGAS DESTINADAS A REEMPLAZOS Y SEPARARLAS DEL RESTO DEL REBAÑO.

Eduardo Riveros V.
Ingeniero Agrónomo

El período de primavera aparentemente es el de menos preocupaciones desde el punto de vista reproductivo. Sin embargo, alguna atención debe dársele a este proceso, puesto que la reproducción es un factor, cuyo manejo puede comprometer el comportamiento del animal durante toda su vida útil.

El manejo reproductivo del ganado ovino no se refiere solamente al período de encaste y si bien éste, es el que inicia el ciclo reproductivo, debe ser atendido e implementado adecuadamente a través de la mayor parte del año

Durante la primavera el manejo reproductivo aparece como una etapa pasiva, ya que normalmente ha culminado el proceso con la terminación de las pariciones. La crianza de los corderos se inicia en un momento en que la alimentación normalmente es abundante, ya que la temperatura, luminosidad y humedad se complementan en el nivel óptimo para la producción de pasto; sin embargo, la pradera es de corta duración

En el secano de la zona central, donde la producción ovina se sostiene principalmente con praderas naturales, encuentra durante el año sólo un corto período de abundante provisión de alimentos. Luego, es precedido por otro, de limitado desarrollo de los pastos y que se inicia con las primeras lluvias, pero que rápidamente se detiene por las bajas temperaturas, la disminución de la

luminosidad y el exceso de humedad como resultado de la concentración de lluvias en invierno. A continuación de los anteriores, viene el período de verano con un mínimo desarrollo de la pradera y dado por un escaso número de especies perennes que representan un reducido volumen y capacidad talajera.



El éxito de la empresa ovina depende en gran parte de la tasa de reproducción.

Por su parte, la estrecha relación entre las condiciones ambientales, especialmente influyentes en regiones de secano semiárido, determinan una actividad pecuaria de apariencia riesgosa en cuanto a intensificación y expansión, por tratarse de condicionantes que escapan al control del productor. Este aspecto se acentúa en la medida en que no se apliquen las normas técnicas apropiadas.

En relación al ganado, el rebaño también presenta a lo largo del año, marcadas variaciones en los requerimientos nutricionales. Estos son máximos durante la lactancia y el último tercio de preñez y mínimos, después del destete y venta de los corderos.

Ambos fenómenos, el de producción de forrajes y el de necesidades nutricionales, no coinciden en sus expresiones máximas y mínimas. Por ejemplo, durante el último tercio de la preñez cuando los requerimientos son altos, la producción de forrajes está en su nivel mínimo; otro tanto ocurre en un período aún más exigente como es la lactancia. En cambio, la producción de pastos es óptima cuando los requerimientos decrecen, como ocurre en primavera.

El ganado ovino se adapta mejor y produce con más eficiencia que el bovino en las condiciones señaladas, como ha sido demostrado en la

Subestación Experimental Hidango, del Instituto de Investigaciones Agropecuarias.

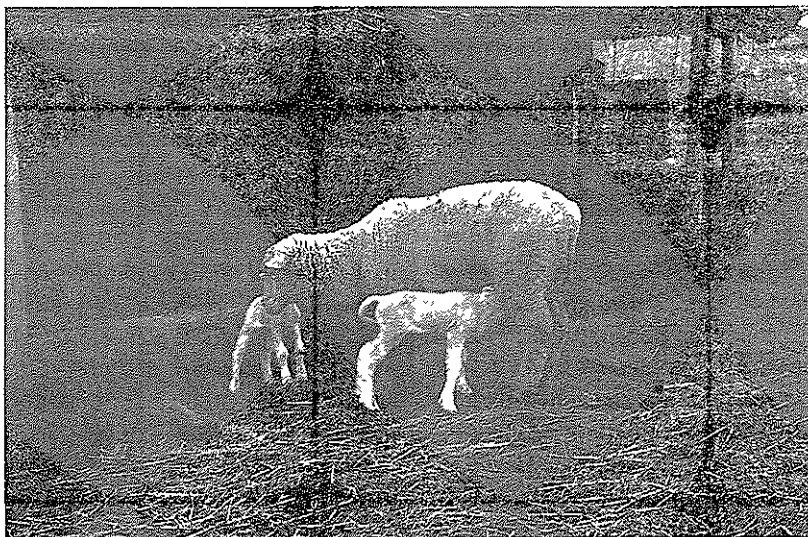
La situación antes descrita, determina la necesidad de tomar medidas para coordinar la disponibilidad de alimento, con las necesidades del rebaño durante el año; es decir, regular las necesidades de acuerdo a la producción normal de forrajes. El manejo de la reproducción es la herramienta más eficaz para lograr el objetivo indicado.

El manejo reproductivo está estrechamente vinculado a:

1. La tasa de reproducción, de la que depende en gran parte el éxito de la empresa ovina.
2. El nivel de calidad del ganado, que permite incrementar la productividad del rebaño y la calidad del producto.
3. El mejor aprovechamiento del forraje disponible, lo que permite aumentar la carga animal por unidad de superficie, al optimizar la alimentación del ganado en un sistema pastoril autosuficiente.
4. La disminución de costos de producción, mediante la mayor eficiencia con que se aprovechan los recursos productivos.

En el aspecto reproductivo deben observarse algunas medidas complementarias que son importantes y oportunas en primavera, entre ellas cabe destacar:

1. Debe mantenerse el rezago de la pradera que debió cerrarse al comenzar el período de crecimiento del pasto y que se conservará para el período de mayores necesidades de forraje del ganado durante el último mes y medio de preñez, la parición y el inicio de la lactancia de la próxima temporada. Esta medida asegurará una mayor sobrevivencia de los corderos nacidos y un menor deterioro de las hembras de reproducción.
2. Deberá procederse a un destete anticipado, si se cuenta con praderas establecidas de buena calidad, a objeto de permitir a las ovejas madres su recuperación del intenso período de desgaste que exige la lactancia y puedan alcanzar un peso adecuado para el próximo encaste. Esto último, es un factor determinante en el porcentaje de parición.
3. La esquila brindará una buena oportunidad para revisar las hembras antes del próximo encaste, especialmente en lo relativo al estado de las ubres, desechando aquellas que presenten defectos o daños que afecten la lactancia posterior.
4. Los carneros y carnerillos deberán ser revisados para constatar el buen estado y disposición para el próximo encaste.
5. Las borregas que serán cubiertas por primera vez deberán permanecer en buenos pastos y libres de la competencia de adultos; de manera de asegurarles un buen desarrollo, que determine una vida productiva posterior más eficiente y prolongada.
6. Las borregas cría que se destinen a reemplazos, deberán ser seleccionadas en este período. Se recomienda separarlas del resto del rebaño y en especial de los machos, para evitar encastes precoces que por lo general no compensan económicamente; perjudicando además, su desarrollo y su posterior desempeño como hembras de reproducción.



El ganado ovino se adapta mejor y produce con más eficiencia que el bovino en las condiciones de secano costero. ●